

Presentación de los editores

Como cuando el inspector John Raymond Legrasse ofreció la infausta estatuilla tentacular al Congreso de Arqueología de 1908, presentamos al público este volumen. En él invocamos la insondable sombra de la obra de Howard Phillips Lovecraft para profundizar en la raíz de lo desconocido y los límites de nuestro pensamiento entrando, con ello, en el abismo que son la reflexión y la realidad contemporáneas. Así, este artefacto polimorfo, cual caleidoscopio extracósmico, pretende despertar sueños, visiones y razonamientos inauditos en quien se acerque a sus páginas.

En verdad, la obra del solitario escritor de Providence es un problemático objeto de estudio, refractario a la clasificación o explicación en un plano puramente teórico. A pesar de que «Los mitos de Cthulhu» sean una referencia o lugar común de la cultura popular, la totalidad de la obra lovecraftiana burbujea como una sustancia de elementos extraños: relaciones desconocidas de tiempo, espacio y materia; contacto con no-entidades extratemporales; ruptura de la certidumbre existencial; descensos abisales; lenguajes antediluvianos; revelaciones científicas incompatibles con lo humano; materializaciones oníricas; horror abstracto y oceánico, entre tantos otros. De sus relatos brota un exceso, algo que desborda los límites de lo humano y hace de esta literatura un umbral privilegiado del cual emergen los asuntos más radicales de la reflexión filosófica.

Por lo tanto, en las páginas de este volumen no se encontrarán meras explicaciones o «traducciones» del significado de la obra de H. P. Lovecraft sino, más bien, una intensificación de lo que en ella hay de inasumible, eso que asoma bajo las grietas de la realidad contemporánea. En otras palabras, aquello que se oculta tras la convencional denominación de «horror cósmico».

Con esta última categoría aunamos tanto la obra de autoras y autores que inspiraron e influyeron la literatura de Lovecraft como la de escritoras y escritores que han desarrollado los principios de la misma. Podríamos decir que la característica definitoria de esta narrativa es enfrentar a sus protagonistas — y por extensión a quien se acerca a ella — a lo radicalmente desconocido, a lo que está *fuera* del mundo, más allá de la realidad humana.

Considerando este enfrentamiento, es posible identificar las dos esferas que constituyen la estructura esencial de esta literatura extracósmica. La primera de ellas sería la epistémica, esto es, la que engloba todo lo referido al marco del conocimiento y su eventual ruptura. Esta última será un elemento depuradamente intelectual o abstracto capaz de generar un horror expansivo e informe que, inevitablemente, apunta al contenido objetivo de eso que se presenta ante nuestros ojos. Al producirla, los relatos de H. P. Lovecraft bosquejarán las condiciones de posibilidad de la experiencia de lo no experienciable, una vivencia que comporta la destrucción del marco epistémico ordinario. Locura, muerte, delirio, aniquilación, serán las consecuencias de este encuentro. Por otra parte, la segunda esfera fundamental que compone esta narrativa sería la ontológica, es decir, todo aquello que atañe a la constitución última del mundo en cuanto realidad ajena a lo humano. En el caso concreto de la literatura lovecraftiana, el lenguaje se contorsionará para mostrar una materialidad impensable, más allá de la forma, fluctuante o reptante proveniente de la infinitud oculta bajo nuestras percepciones y nuestras categorías de espacio y tiempo.

Ahora bien, a raíz de todo lo dicho y en cuanto a lo que a pensamiento contemporáneo se refiere, no sería desproporcionado afirmar que se ha producido un «giro lovecraftiano». Es

decir, una suerte de *turn of the screw*, una modulación extremada que pretendería sacar de quicio las implicaciones del llamado «giro copernicano» formulado en el pensamiento de Immanuel Kant. Esta consideración filosófica de la obra de Lovecraft estaría marcada por dos hitos fundamentales: por un lado, la interpretación de Gilles Deleuze y Félix Guattari en su célebre *Mille Plateaux* (1980) y, por el otro, el sobrio análisis de S. T. Joshi en su obra en general y en *H. P. Lovecraft: The Decline of the West* (1990) en concreto. Inmediatamente después de la publicación de estos trabajos, durante los años noventa del siglo pasado, ambas interpretaciones confluirían en el grupo de investigación interdisciplinar CCRU de la Universidad de Warwick, en Inglaterra. Finalmente, será de aquella influyente matriz ciber-gótica de la que ha irradiado el aura lovecraftiana y el interés por el escritor de Providence sobre un importante segmento de la filosofía del siglo XXI.

Dicho en pocas palabras, es posible advertir una estructura común tanto en la literatura de H. P. Lovecraft como en esa corriente heterogénea en la que confluyen los llamados «realismo especulativo», «nuevo materialismo» o «materialismo especulativo»: si, por un lado, decíamos más arriba que la estrategia de la literatura *weird* consiste en asumir el abismo epistemológico kantiano para mostrar las imposibles características de lo incognoscible en cuanto no aprehensible por la percepción humana; por el otro, esta filosofía del siglo XXI probará a su vez esta misma salida hacia delante, este arrojarse al interior de la visión kantiana para intentar atravesarla. Los títulos de las primeras tesis provenientes del círculo de Warwick, son reveladores de la estrecha sintonía de este pensamiento con el maestro del horror cósmico: *Indifferentism and Dispersal: Postcritical Philosophy and Lyotard's Return to Kant* (1993) de Iain Hamilton Grant, *Flatline Constructs: Gothic Materialism and Cybernetic Theory-Fiction* (1999) de Mark Fisher o *Alien Theory: The Decline of Materialism in the Name of Matter* (2001) de Ray Brassier. Con ellas, y otras tantas propuestas de atmósfera similar que les seguirían, comenzará la corriente lovecraftiana de la filosofía contemporánea.

Teniendo en cuenta esta aura extracósmica, hemos decidido estructurar el presente volumen en tres bloques temáticos. Con ello proponemos un orden de lectura análogo al camino que suele recorrer el protagonista tipo de los relatos de H. P. Lovecraft: un descenso progresivo desde la enajenación de lo mundano hasta la manifestación de lo exterior innombrable. De esta forma, en el primer bloque agruparemos los ensayos que indagan en las implicaciones sociopolíticas, culturales y ecofóbicas del horror cósmico. La cuestión central será la extrañeza y el aire siniestro que surgen al descubrir en el «otro» lo no-humano, así como la imposibilidad para el sujeto contemporáneo de encontrar un sentido universal más allá del nihilismo al que parece abocar la temporalidad moderna. El segundo bloque recoge las colaboraciones que profundizan en el sentido iniciático de la literatura lovecraftiana: la catábasis, viaje de conocimiento, inmersión onírica y búsqueda arquetípica, que tanto en la narrativa como en la poesía conducirá a la manifestación de lo que la realidad oculta. Para terminar, el tercer bloque aúna los capítulos que vislumbran en la obra de H. P. Lovecraft la posibilidad de apertura del lenguaje y el pensamiento a la ultimidad ontológica del mundo, a lo inefable e incognoscible cósmico.

En conclusión, invitamos al público a dejarse apresarse por este *endecapodiforme* volumen. Quizá así consienta a transportarnos más allá del horror ontológico y, atravesando el espejo de nuestra cosmovisión, abra la experiencia al inconmensurable abismo de lo no pensado y lo no vivido.

DAVID SOTO CARRASCO
GIORGIA BERTOZZI